

## El Propósito y Poder de la Alabanza y Adoración

Cuando venimos al propósito y poder de la alabanza en medio de la Iglesia, nos damos cuenta inmediatamente de la presencia de Dios. Esta presencia es condicional. Dios no viene solamente porque nosotros deseamos que Él venga. Él viene cuando las condiciones o requisitos son los correctos, son los adecuados para que su presencia llegue a nosotros. Una vez que aprendes a mantener esas condiciones esos requisitos que El ha ordenado para el venir a su pueblo, conocerás el gozo de lo que es vivir en Su presencia diariamente.

En el principio o en el plan original de Dios, su deseo más grande se revela en la Biblia. Dios deseaba tener una familia. Génesis 1:1; Génesis 1:26-28. Este fue un acto de Dios al querer ver una familia, alguien a quién pudiese confiarle todo Su amor. Por eso Dios le dio su imagen y semejanza y luego lo puso en Su presencia. La palabra Edén significa “presencia”. Edén se refiere a un lugar en la presencia de Dios. Isaías 51:3 “*Ciertamente consolará Jehová a Sión; consolará todas sus soledades, y cambiará su desierto en paraíso, y su soledad en huerto de Jehová; se hallará en ella alegría y gozo, alabanza y voces de canto.* Ezequiel 28:13” En **Edén**, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisolito, berilo y ónice; de zafiro, carbunco, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación.

La palabra “imagen” significa: semejanza, ser igual o “tener el mismo parecido” “Tselem”. En otras palabras la naturaleza de Dios fue puesta en nosotros. II Pedro 1:4 Dios nunca estableció patrones reverentes, tradiciones piadosas, caritativas, compasivas o alguna actividad religiosa en Edén. Simplemente era una relación entre Dios y el hombre. Establecer y mantener esta relación sigue siendo la preocupación principal de Dios. Él está más interesado en esta relación que en el trabajo o actividades, o guardar nuestras tradiciones o incluso nuestras ocupaciones. Dios quiere una relación. Eso es lo que él quiere. Todo lo que Dios estableció para el hombre está fundado sobre este deseo de compañerismo.

El Salmo 8:4-6 dice: “Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites? Le has hecho poco menor que los ángeles, Y lo coronaste de gloria y de honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies.” Ver Hebreos 2:6-8. Dios no sujeto el mundo a los ángeles.

Así que al conocer esto nos damos cuenta que Dios es un Dios de Principios. El hombre debe operar bajo estos principios para que garantizar que tendrá éxito.

Los principios de Dios los encontramos en la Biblia aunque no siempre se habla de principios. La Escritura se refiere a leyes, ordenanzas, estatutos, preceptos, mandatos, mandamientos, decretos, instrucciones, palabras y caminos. Aunque el significado de algunas de estas palabras es un poco diferente una de la otra, llevan el concepto del principio que fue establecido para preservar y proteger una cosa creada y asegurar su máximo rendimiento. Lo podemos ver en Salmo 19:7-11 y 119:1-18.

Cada principio de Dios ha sido establecido para dar placer al hombre o para mejor dicho para el uso del hombre. Y todos los principios de Dios son permanentes, no cambian, ni se mutan. Por ejemplo: El oxígeno, que es uno de los elementos principales en la sobrevivencia de los seres vivos. Su disminución produce hipoxemia y si falta la anoxemia que es la muerte del individuo.

Así que los principios son permanentes, nunca cambian, permanecen constantes. Otro ejemplo se ve en el sistema de medidas Inglés. Una yarda se determino que sería 36 pulgadas. Podemos crear un palo que mida 35 pulgadas de largo y llamarlo “criterio personal” o en América “yardstick”, pero no cambiara el principio de que una yarda mide 36 pulgadas. Así que los estándares de Dios no se pueden cambiar. Números 23:19 *“Dios no es hombre, para que mienta, Ni hijo de hombre para que se arrepienta. El dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?”*

Todos estos principios trabajan en cualquier parte. Una de las leyes de la naturaleza dice que el agua se congela a los 32 Grados Fahrenheit (0 Celsius). No importa si estas en el polo sur o norte o en el Ecuador. El agua se congelara a los 32 grados Fahrenheit. De la misma manera los principios de Dios.

Por esta razón sabemos que los principios protegen el producto final, lo que hemos hecho o creado. Esto es muy evidente en la cantidad de etiquetas que tienen los productos que compramos. El fabricante da instrucciones para el cuidado del producto. De la misma manera Dios nos instrucciones para acercarnos a Él.

Los Principios no se pueden cambiar o romper. La ley de gravedad no puede cambiarse. Los aviones pueden volar al ir a través de una ley mayor que otra ley, pero la fuerza de la gravedad sigue siendo la misma.

Cuando los Principios son violados, producen destrucción. Si compras una plancha y la pones en el agua para calentar el agua, la plancha se arruinará., se va a destruir. Porque los principios contienen juicios inherentes, propios.

Así que si queremos vivir de acuerdo a los principios de Dios, viviremos. Podemos elegir lo que deseamos hacer pero de acuerdo a sus principios. no hacer caso a los principios de Dios trae consecuencias. Génesis 2:16-17 *“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.* Este mandamiento contiene un juicio inherente. La muerte es prescrita como una consecuencia de desobedecer a ese mandamiento. La muerte es la ausencia de la presencia de Dios en la vida de un hombre y una mujer. Más terrible que la muerte física es la separación de Dios, de su Santo Espíritu, y esta es llamada una muerte espiritual. Separación de Dios.

Así que el propósito de Dios es que estemos en su ambiente, bajo las reglas que El determinó y entonces podremos vivir en Su presencia. Siempre estaremos en Edén, el ambiente ideal para disfrutar de Su presencia. Dios no cambia ni tampoco Su presencia. Así que acércate a Su ambiente, sabiendo que Sus leyes se cumplirán a pesar de que las conozcas o las desconozcas.

Pastor David S. Valenzuela  
Marzo 2006